

Golpe de mano de los barones del PP valenciano para controlar a Camps

Ripoll, Fabra y Rus le exigen cambios en la Generalitat y en la dirección del partido

EL PAÍS, sábado 24 de octubre de 2009

JOAQUÍN FERRANDIS
Valencia

Los tres presidentes provinciales del PP en la Comunidad Valenciana han decidido dar un golpe de mano para controlar al presidente de la Generalitat e imponer sus decisiones a Francisco Camps, paralizado desde hace meses por los escándalos del *caso Gürtel*. Carlos Fabra (Castellón), Alfonso Rus (Valencia) y José Joaquín Ripoll (Alicante) han esbozado ya la *hoja de ruta* para evitar que el presidente de la Generalitat arrastre a todo el PP valenciano a la situación de parálisis en la que se ha instalado. Una situación que, desde que se conoció su amistad con Álvaro Pérez, *El Bigotes*, se ha deteriorado progresivamente. Primero, con el escándalo de los trajes pagados por la trama corrupta y ahora, con la supuesta financiación irregular del PP y el sainete de la defenestración de Ricardo Costa.

Fabra, Rus y Ripoll se reunieron el pasado jueves en un campo de golf de Castellón, sin la presencia de Camps, y pusieron en común su malestar con la gestión realizada por el presidente valenciano. Los tres dirigentes exigen del jefe del Consell tres cosas: una remodelación de Gobierno; la convocatoria de un Comité Ejecutivo Regional para elegir un nuevo secretario general tras la defenestración de Ricardo Costa; y ser tenidos en cuenta en la elección de un nuevo portavoz parlamentario que rehaga la maltrecha moral de los diputados populares en las Cortes Valencianas.

La dirección nacional del PP, según fuentes del partido, fue consultada antes de la iniciativa. A Francisco Camps se la comunicaron.

Las presiones de los presidentes provinciales —que desde hace meses mantienen conversaciones telefónicas para analizar la situación— obligó a Camps el



La plana mayor del PP valenciano, el pasado 5 de mayo. De derecha a izquierda: Francisco Camps, Rita Barberá, Rafael Blasco, Sonia Castedo, Alberto Fabra, Alfonso Rus, José Joaquín Ripoll y Carlos Fabra. /CARLES FRANCESC

pasado martes a pedir a sus vicepresidentes Vicente Rambla —también salpicado por el escándalo— y Gerardo Camps que adquiriesen más protagonismo en la estrategia de defensa del *caso Gürtel*.

Fuentes del PP aseguraron que la alcaldesa de Valencia, Rita Barberá, almorzó esta misma semana con Camps para trasladarle el malestar del partido por cómo se había deteriorado la situación. La reacción de éste el pasado jueves en la sesión de control de las Cortes valencianas, donde se tomó a chiste el *caso Gürtel*, lejos de tranquilizar a Barberá, aumentó su inquietud, según las mismas fuentes.

Los tres presidentes provinciales del PP quieren sumar ahora a su *hoja de ruta* a la alcaldesa de Valencia, al alcalde de Castellón, Alberto Fabra; y a la primera edil de Alicante, Sonia Castedo.

Barberá es vista por la mayoría de los cargos del PP como la alternativa más sólida a Camps; aunque Alberto Fabra, también

diputado autonómico, es otra de las figuras ascendentes. Tanto los tres presidentes provinciales, como Barberá consideran que Francisco Camps aún está a tiempo de reaccionar y de retomar la iniciativa para enderezar la deteriorada situación.

Ripoll reconoció ayer que la reunión con sus homólogos de Valencia y Castellón fue “en el

El presidente no piensa cambiar a su equipo, según la consejera portavoz

ámbito privado” y que los tres están de acuerdo en “arrimar el hombro para salir cuanto antes de la situación de *impasse*, que es mala para el partido”.

La portavoz del Gobierno valenciano y consejera de Justicia, Paula Sánchez de León, aseguró que la reunión de los tres presi-

dentales provinciales forma parte de “la más absoluta normalidad de trabajo dentro de cualquier partido”. Pero Fabra, Rus y Ripoll no se habían reunido desde hacía años al margen de Camps, y los tres mantenían hasta ahora diferencias irreconciliables entre ellos.

Sánchez de León aseguró que la posición del presidente de la Generalitat, que ha sido “muy claro y contundente”, es la de no modificar su Gobierno.

En el seno del PP no ocultan su preocupación por la decisión de Camps de ignorar la gravedad del *caso Gürtel* y aguantar contra viento y marea y han empezado a consultar el calendario. Los cargos populares temen que si el presidente valenciano no reacciona a tiempo, y acaba por caer víctima de nuevos escándalos tras una prolongada agonía, el partido no tendrá tiempo para reaccionar y afrontar con garantía las próximas elecciones autonómicas previstas para dentro de año y medio.